

La poesía surge como preocupación central en el medio teatral actual. Desde hace más de un decenio, se vienen cuestionando las producciones excesivamente realistas y de lenguaje cotidiano, a menudo cercanas a la contingencia. La verbosidad en el teatro, calificada como *palabrería* por C. Boyle en nuestro reciente Simposium, alude a esta situación. Discusión, por lo demás, que atraviesa toda la historia de este siglo en el teatro mundial, desde aquella serie de autores textuales y de puesta en escena que han manejado códigos metafóricos, expresionistas, simbólicos, de una expresividad que podemos finalmente denominar como poética.

El lugar común afirma que Chile es país de poetas y, en realidad, su influjo se aprecia claramente estos últimos años en el teatro. Este ha recurrido a ellos de manera sistemática, ya sea en busca de inspiración o de participación directa, apelando a su obra, a su experiencia de vida como creadores, en fin, a su lenguaje y propuesta estética. Los resultados son disímiles pero la búsqueda va arrolladoramente en esa línea. El lenguaje teatral quiere ser una manifestación de la poesía.

El caso más sobresaliente, sin duda, es el del destacado poeta chileno Nicanor Parra, cumbre de los poetas vivos chilenos, que se abocó a la magna tarea de traducir *El Rey Lear*. Al igual que *Romeo y Julieta* en traducción de Pablo Neruda, es ésta una recreación en la cual se produce una fusión revitalizante entre la obra de Shakespeare y el lenguaje poético del traductor, quien impregna al texto resultante de su impronta estilística sin que por eso éste deje de ser una expresión plena del original. El rigor máximo en la transcripción y la libertad en la transfiguración lingüística, dentro de un lenguaje reconocible para el habla castellana y chilena actual, son las claves utilizadas por Parra en su acercamiento al texto dramático shakespereano. El intenso y variado recorrido de Parra en su relación con Shakespeare ha sido recogido de diversas maneras en esta revista: primeramente, a través de los propios escritos de Parra, en los que comenta, ironiza y deja establecidas sus asociaciones y opiniones respecto al *Lear* y a su personal vínculo con él, como también, en una selección de fragmentos escogidos de su *transcripción* de la obra.

Dos artículos contextualizan y valoran el trabajo realizado por Parra. M. L. Hurtado expone los postulados básicos elaborados por Parra en su encuentro tensional con Shakespeare, los que activan su propia obra poética en sus equivalencias y contradicciones con *El Rey Lear*. Diversas conversaciones personales con Parra y el diálogo de éste con el elenco del "Teatro de la Universidad Católica" que puso en escena su texto fueron la fuente directa de este artículo. Por otra parte, el profesor Fidel Sepúlveda, estudioso de la obra poética de Parra, plantea su apreciación de esta traducción dentro del contexto general de la obra parriana, estableciendo sus constantes y características lingüísticas peculiares, que en definitiva, son manifestación de una opción en el plano de la cultura y de la sociedad.

La puesta en escena de *El Rey Lear* de Shakespeare-Parra por el "Teatro de la Universidad Católica" es nuestro segundo reportaje: su director, Alfredo Castro, se refiere a los variados aspectos que

debió enfrentar en su primera experiencia de dirección de un clásico de esta envergadura. El profesor, actor y director inglés Chris Fassnidge realiza un *diario de una producción* del montaje. Especialista en Shakespeare, fue un observador atento de los ensayos desde la primera lectura hasta la levantada del telón. Aquí da cuenta de sus observaciones, centradas fundamentalmente en la relación director-actores-texto dramático. Sin duda, un ejercicio excepcional de lo que se denomina la crítica *desde dentro* de un proceso creativo, que nos abre importantes imágenes y percepciones vívidas de lo que fueron esos intensos dos meses de ensayos. Fernando Pérez, decano de nuestra Facultad de Arquitectura y Bellas Artes es el encargado, esta vez, de realizar un comentario como observador o *público* de esta puesta de **El Rey Lear**, en el que conjuga su impresión de la traducción de Parra con todos los elementos y disciplinas que confluyen en su puesta en escena.

El Rey Lear es sin duda una de las obras más complejas de Shakespeare, y también, una de las menos conocidas en nuestro medio (éste es su primer estreno en toda la historia del teatro chileno). Por ello, nos ha parecido de interés aportar al análisis de esta obra a través de dos trabajos: el de Luis Vaisman, que lo enfoca desde su construcción dramática, y el de H. Tellenbach que, desde la escuela alemana, realiza una interpretación psicoanalítica.

Sorprende en el último año la cantidad de montajes inspirados en la vida u obra de artistas, especialmente de poetas, como manera quizás de los realizadores teatrales de reflexionar sobre el acto creativo del cual son partícipes, y como forma de estimular la imaginación, la fantasía y el lenguaje con la palabra o la imagen poética. **Theo y Vicente** (Van-Gogh) y el reestreno de **El paseo de Buster Keaton** (sobre García Lorca) es parte de este ciclo, seguido por obras basadas en poetas chilenos, como Parra (**Parricidio, Comedia funeraria**), Zurita (**En medio del camino**), Huidobro (**El azar de la fiesta**) y Neruda (**Neruda**, de Humberto Duvauchelle y **Neruda viene volando**, creada por el "Teatro Ictus" y el dramaturgo Jorge Díaz). Realizamos aquí un reportaje a la más significativa de estas evocaciones: **Malasangre**, del "Teatro del Silencio". Referido a la vida de Rimbaud, es un espectáculo de gran fuerza dramática en sus personajes, ambientaciones, conflictos, basado en un lenguaje visual depurado que recrea a un poeta cultor de la palabra a través del silencio. Pedro Celedón indaga en el recorrido formativo y de creación del director del "Teatro del Silencio", Mauricio Celedón; el dramaturgo Carlos Cerda se motiva a reflexionar sobre la dramaturgia sin palabras, en tanto el director Ramón Griffero analiza acabadamente las propuestas teatrales de **Malasangre**.

La sección reportajes concluye con dos destacados estrenos de la temporada: Verónica García-Huidobro aporta los fundamentos creativos de **Historia de la sangre**, del "Teatro de la Memoria" dirigido por Alfredo Castro, que ha impactado en nuestro medio por su lenguaje teatral. En tanto, el director de **Quién le tiene miedo al lobo** del "Teatro de Tomás Vidiella", Willy Semler, expone su opción de hacer *teatro del mejor* con el soporte de un texto dramático contemporáneo clásico, y el dramaturgo Egon Wolff hace alcances a dicha opción y a su ejecución escénica.

Como aporte a la Teoría Teatral, el maestro de la escenografía e iluminación chilena Bernardo Trumper profundiza en los elementos teóricos y aplicados de esta última disciplina artística, mientras el diseño teatral es abordado por la experimentada especialista Edith del Campo. En Actualidad Teatral informamos de los estrenos teatrales profesionales de la temporada pasada, agregando en detalle los de la ciudad de Concepción. Realzamos dos premios internacionales a nuestro teatro: el Premio Ollantay 1991 al Depto. de Investigación Teatral de la U. C. y la Orden Andrés Bello otorgada por el Gobierno de Venezuela a la actriz chilena Delfina Guzmán, cuyo discurso de recepción reproducimos en nuestras páginas. Felicitaciones a Delfina.

M. L. H.